



Señor D.

Paris Mayo 10/900
117, rue du Ranelagh (hôtel n.º 1)

n.º 7

Miguel de Unamuno.

Mi querido amigo: Recibí por intermedio del señor Glundain, su... casi iba a decir: pesado folleto; y crea Usted que lo diría si la figura no fuera demasiado pesada tratándose de calificar ideas, ponderadas sí, pero ideas. Qué bien lo pinta a Usted esa colección de tres escritos! Qué hermoso, batallador y violento temperamento el suyo! Podría ser en alguno que otro lugar la expresión insuficiente; como si rebasando el contenido mostrase la exigüidad del continente; tal vez resulten hiperbóricos algunos pasajes; sobre todo si se cuenta con la profunda mirada del lector-tipo de nuestros días; pero para los "ochos atenienses" habla Usted; ¿qué le importa que en el Aigora, que de la inopia desconcertada? Sin embargo, quiero ponerle un reparo: su escrito tan hermoso y hondo como es, es de pro-

paganda; no hubiera sido pues más eficiente
hacer un esfuerzo, mejor digno de Usted, y al al-
canze de su admirable ^{mente disperso y} seranímico tempera-
mento de artista, y dar casi mastigados aque-
llos pensamientos forma de movimiento interior
conque Usted, hasta á los un poco más re-
concentrados que el vulgo de los lectores, nos
inquietá, si no nos sorprende? Lo creo que
su triunfo sea ^{entonces,} más completo y la propaga-
nda curajaría en yema primaveral, aun con-
tra estación; como tengo muchos que ahí sea,
hoy por hoy, su esfuerzo. Entra Usted al al-
ma del alma española; y la galvanización
violenta conque Usted la sacude, aplicada es-
de repente, á actuar en ella, podría ser de efec-
to tan grande como lo es el tratamiento de
la electricidad en algunas dolencias neuroló-
gicas; ó la introducción de la cánula (en el in-
terno grado del ^{en la garganta} ~~comp~~) de los chiquillos... Pero
Usted no conoce el miedo y eso de pedir que se hin-
che el temperamento, nuestro; por que si nos hin-
chamos todos crecerá el mundo"... puedo llevar
por estrombote... el: "si no revienta!" conque el
médico de Maliere pensaba en la eficacia impati-
bre del efecto de sus drogas sobre el enfermo. Y lo
más curioso del caso es que, Usted, no quiere la
hinchazón del timor; ni ^{la} de la plétora; sino

2
y aquella hinchazón que hacía porrumpir a
Longfellow en las excelcitudes apenas enen-
ciadas de su Excelsior! á Byron en aquel
Arway! Arway! conque avanzaba el caballo
salvaje de Maupfou; y á Goethe en su Selbst
sucht, sueño de los sueños: anhelo de Ideal,
cuya ortografía así, al correr de los recuerdos
soldará como para hacer nuevo de nuevo al
autor, si tuviera el mal gusto de volver de nue-
vo á esta tierra, á donde: llegó bien, habitó me-
jor, ^{y de donde salió} ~~salí~~ profundi "lung": cosa que, á pesar de
su vista de Genio, hien pudo pedir desde que
pisó el umbral de ella: - "Ach! aus diesen Ha-
les gründen / Die der kalte Nebel drückt...
ete, aquellos de las alas, que usted tan bien
sintió en su Valle, ante el Cristo de Cabrera; y
que ^{nos} ex eu en la callada campesina con la resig-
nación, al propio tiempo, de no poderlas conse-
guir.

Comprendo y estimo en lo que valen sus
tenores, con respecto á la interpretación que
tendrán en España ^{la} tr m énica española,
sus trabajos de usted; pero eso es para el
futuro, como usted lo manifiesta mejor
en su profundo "Adentro!" Si los que dan
diploma de originalidad ahí, en España,
no se lo acuerdan á usted, será porque no le

sonsten á examinar; y la conspiración
del silencio ni siquiera es invento del día.
Pero Usted sabe reirse de ello y contesta al
silencio con bombazos de vibración tan so-
nora como "La Ideleracia" que me parece
el más enérgicamente escrito, sino el mejor
muestra de ~~su~~ de pensamiento de estos
estudios. - Conocía ya "La Fé"; por lo nuevo
el hueco de donde sale: "Pistis" y no Enosis, que
vino á mi poder por órgano del interesan-
te señor Hurndain, con quien heuro conversa-
do mucho sobre Usted alma y sobre Usted
hombre.

Francamente, digo á Usted que
me avergüenzo de mi poca base científí-
ca; y que adviro en desperdigamiento
de luz intelectual: usted colora lo que toca
y también se engaña; viendo su luz refleja-
da, cree que la luz proviene del objeto que crea
mucha y es la misma cosa quien le fuego
á usted partida tan serrana. De otra ma-
nera no me explico que Usted halle tanto
Jonde, desgraciadamente hay tan poco.
Son los "Cuentos de mi padre"; como "Nostalgia"
como "Nostalgia" (algo bastante superior
á los dos anteriores) un año y nada más:
ejemplos si Usted quiere... Ya vendrán
argentinos que lo hagan mejor; yo trabajo
y riego la tierra con el sudor de mi frente...

Sea sincero; esa es toda mi fuerza.

Me habla Ud de "La España Moderno"
na. Mientras estuve en Buenos-Aires

1070
n.º 7 (23)
La tomé: tengo aquí enmendados
los años 1889-1890 ... y creo 1891 in-
completo; (no me levanto a corroborar
el dato por no perder de vista el pun-
to a donde iba en esta, ya desmesu-
rada, carta ... y por tener aun muchos
de que hablarle en Usted en ella); la
dejé cuando me vine en 1892 a estable-
cer en Paris. No sé si el Señor Lázaro tie-
ne un correspondiente aquí: le ruego a Us-
ted me diga si siempre está la adminis-
tración de dicha Revista donde estaba...
... ó mejor, aun; le pido quisiere decir-
le al Administrador de ella, me envíe
por un año; y que haga cobrar en mi ca-
sa, ^{aquí} en importe, ó que me diga si se ven-
drá por giro á Madrid. Podría hacerle por
intermedio de Fé; pero ya que Usted me
habló de "La España Moderna" quiero
darle á Usted esa pequeña molestia; lo
que le probará al Sr. Lázaro, que Usted,
hasta entre sus amigos, es un exce-
lente propagandista; y que, como buen
patriota no pierde oportunidad de hacer
convencer lo mejor que hay en España. En
cuanto á mi colaboración, puede Us-

Let contar con toda mi buena voluntad:
(que es lo único bueno que hay en mí) ma-
tenial no me faltaría; tengo, (como por mo-
der publicar con mi firma, que en mí me
diciencia respeto enormemente!) Un gran
(en extensión, ^{16000 versos,} y Dios sabe si en fundamento)
un gran poema concluido; "Nostalgia":
la odisea de un inmigrante italiano que
se desarrolla en el siglo más interesante de
la República Argentina cuyo escenario está
dié y tracé con amor de hijo mimado y
que tengo la convicción que sacudirá a Uster
que sabe leer entre líneas; Veinticuatro "Cuentos
de Edelina" volúmen que corrigé para dar a
las prensas. "Vibraciones" multitud de "Poesías";
"Carato", novela en barbullo: "Sobre Arte", colec-
ción de artículos inéditos; y dos ó tres trabajos
más, que me interesan y me hacen vivir una
vida de labor constante, y aunque fatigadora,
deliciosa.

Cuando leí en párrafo a' que contesto
tengo una mala impulsión: "voy, me dije, a
dejar chorrear todo lo que tengo en el ventel.
(estilo Lola) esas otras atravesadas, presentes y
futuras, con el arte y la literatura ar-

gentinas": ¿iba ya á aceptar su ofreci-
 miento, diciéndole que propusiera al Sr. Lá-
 zaro me diera tribuna abierta; pero, pen-
 sé luego, que, los tiempos malos deben de llevar-
 se en casa; y que lo bueno ó malo que yo
 digiera de la literatura argentina de to-
 das las épocas, no iba á abaratar el
 porvenir ni á establecer el arbitrio entre
 las naciones beligerantes; ni á ^{dejar de} hacer que
 "Dios proteja á los malos
 cuando son más que los buenos"... y francamente,
 "... para ser pluma y no ganar nada,
 vale más ser mujer honrada"! como dicen las desgraciadas que allí en mi
 tierra quieren civilizarse. Así, pues, des-
 tiendo de arreglar el mundo, le envío ^{á Ud.} copia
 que tenía hecha del Prólogo de Notalgia.
 Si le parece que pueda interesar, para "La
 España Moderna" se la envía al Sr. Lázar,
 sino ^{así} me la vuelve en cualquiera de las empaques
 sin que nazca ^{la copia} hasta Madrid. Con toda lealtad
 le digo que no me apuro mucho por la publi-
 cidad de diarios y periódicos: sé que no es ahí
 donde se argüirá el verdadero valor de la obra
 literaria; y como nací entre diarios - mi padre
 fue formidable polemista y periodista billonero

Te y, disesto - me desarrollé entre dia-
rios (yo escribí muy mucho en vanos,
hasta los 26 años, desde los 15) y me en-
vejezo también, apreciándolos, dejs que
ellos se ocupen de lo que hoy por hoy tiene
un más mediato interés para el público
suma. Tengo algunos cuentos que podrían
ya publicarse, argentinos - sangre y vida -
están a la disposición de España Moderna.
En "La Nación" escribí varios artículos sobre
arte; pero como llegara un momento en que
me cansearon (echaron al esto) uno, me
volví a mi silencio, como había ido al bu-
llio; sin miedo, ni fanfarronea: hoy ya
de me pide algo, de nuevo; y lo mandaré,
si acaso, sin rencores ni agradecimientos.
"ambición, ambición... no codicia", como Us-
ted tan bien lo dice. Y esto, después de ha-
ber pasado 38 años pisando a campo
traviesa las sembraderas de los demás, con
el derecho del viento; pues, como para él en
los Pampos, ^{las fiestas y oportunidades,} nuestras miserias literarias
de la tierra, dan asidero a ráfagas que,
revolviéndolas, sacudiéndolas, despetan dolos,
lanzan lejos el polen empujizo, lo vigorizan
con la salida inopinada a la luz y a
la lucha, y lo fecundan, con el mejor ma-
tillo, con el que fecundiza al hombre, con
el abono del dolor que lo lacera... Pero
¿abunde voy? Segundo pliego! Perdona.
Un abrazo Juan Luis Ota y el abro.